

Sabah

Destino lejano y diferente

Por Derick McGroarty

Sabah, una parte del Borneo malayo, ofrece un nuevo interés y un toque excitante gracias a las oportunidades de senderismo en la selva tropical, piragüismo en aguas blandas y alpinismo. La altura del monte Kinabalu, el más alto de toda Asia del Sureste, alcanza los 14.000 pies. Junto a esto, los colores de las flores en hoteles, calles y jardines cautivan la vista y los corazones.



Hotel Shangri -La, en la avenida Tanjung .

فندق شنغاري-لا بشارع تانجونج.

El Hotel Shangri-La Rasa Ria, a una hora en coche de Kota Kinabalu, tiene el privilegio de encontrarse cerca del Parque de Rehabilitación de Orangutanes, que se encuentra a su vez en la Reserva Natural y tiene su propio espacio delimitado, a unos diez minutos andando. ¿Puede encontrar más cercanía con la naturaleza que quedándose en esta exuberante reserva? A los orangutanes se les alimenta dos veces al día y acercarse a ellos provoca una agradable sensación. Pero esto es sólo una de las seis maneras de hacer senderismo que tiene el hotel. Hay varias estilos de ir andando, desde el que hace la distancia en diez minutos hasta el que la recorre en tres horas. En camino, encontrará una parada en la que se alimenta a los pájaros, una salina, escondites para descansar y ver los pájaros.

Con la ayuda del guía, puede admirar numerosas especies de pájaros, mariposas y orquídeas. Y una pareja de abujas que han instalado su nido en el árbol que está a la entrada del hotel.

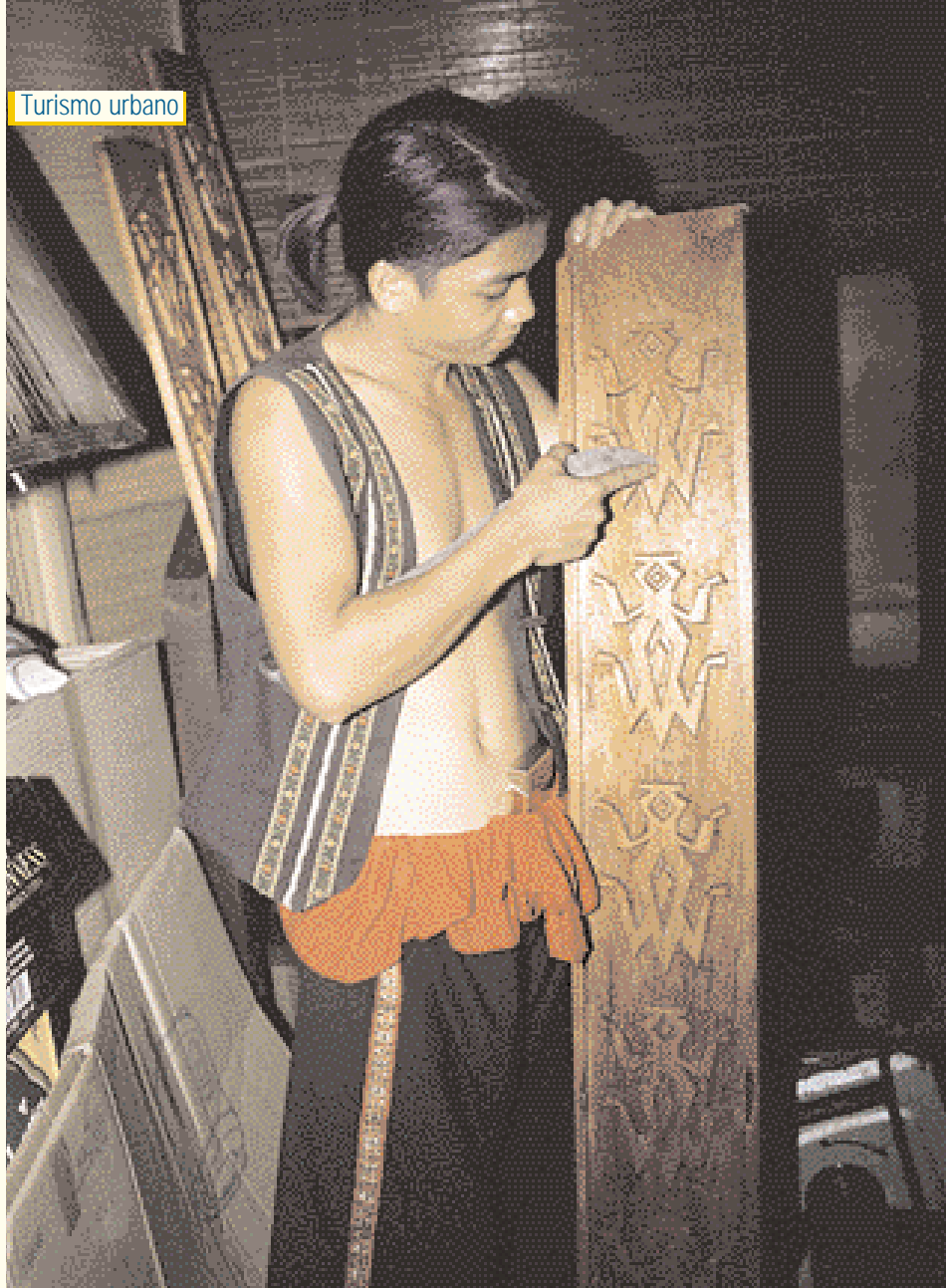
Me alojé en el hotel Tanjung Aru Resort, hermano gemelo del Rasa Ria y más próximo a la capital, Kota Kinabalu, teniendo a mi disposición un coche para trasladarme de un hotel al otro. En la amplia superficie del hotel (25 hectáreas de jardines) hay piscinas, restaurantes lujosos y playas de arena en la costa del mar de China. Las habitaciones son grandes y están bien equipadas. Algunas tienen una vista espléndida sobre el mar. Hay un gran centro para atender a los niños, que dirigen los trabajadores del hotel. Las actividades de los mayores van desde jugar en el agua,

hasta hacer yoga, pasando por practicar deportes, aprender artesanía y pequeñas giras para descubrir el hotel. En los jardines se goza de una tranquilidad absoluta.

El monte Kinabalu, de 14.400 pies, es impresionante. Algunas veces, por las mañanas, aparece con claridad, pero por las tardes tiende a desaparecer tras las nubes. La expedición diaria a la Reserva Nacional Kinabalu te lleva a 5.000 pies de altura. Andando por tortuosos senderos, se ven paisajes maravillosos de la cumbre del monte, allá en lo alto, tras las nubes. Hay aquí 24 especies de flores de la familia del rododendro y las más bellas orquídeas, algunas únicas. Y si una persona tiene suficiente fuerza física, puede subir hasta la cumbre. Hacer esto último dura dos días, lo que conlleva pernoctar en un albergue a 11.000 pies de altura y levantarse muy temprano para rematar la media milla de empinadas rocas graníticas que quedan para llegar a lo más alto. Sobre una distancia de 40 kilómetros, hay fuentes de agua caliente y, sobrevolándolas, un puente colgante que atraviesa la selva tropical. Desde luego, no es bueno para los que tienen vértigo, pero el panorama aéreo es fantástico.

Kota Kinabalu es una ciudad moderna en pleno desarrollo. Los establecimientos tienen aire acondicionado y las grandes superficies complementan las pequeñas tiendas y los mercados multicolores. La ciudad posee dos mezquitas lindísimas y un Museo Nacional.

Las primeras construcciones aquí habían sido casas lacustres, que aún se ven por muchas partes en la provincia de Sabah. Las casas, edificadas sobre el limo ➤



Grabando Madera.

الحفر على الخشب.

depositado por las inundaciones, se enlazan entre ellas mediante pasajes de madera. La gente aquí es pacífica y adora hablar con los turistas. Fui invitado a entrar en una de ellas y me maravillaron el amueblamiento moderno, la televisión, la lavadora y el parqué de madera pintada.

A 40 minutos en coche, se puede llegar a un poblado rural en medio de la selva, de arrozales, búfalos y casas típicas llamadas "kampungs". No parece que el tiempo haya pasado por aquí. En el valle arbolado hay una superficie donde crece la "shangri-la", la Orquídea de Villa", enhiesta en una tranquila majestad, rodeada de árboles y que todos los amantes de orquídeas deberían de visitar. Y como nos interesamos por esta flor pero no tenemos muchos conocimientos, aprendimos mucho en este medio día de visita. Además de las orquídeas expuestas y plantadas, hay otras plantas trepadoras que penden de los árboles y esperan, traidoramente, la llegada de pequeños insectos que entran en su interior mucilaginoso y no tienen escapatoria posible. Hay un estanque de carpas, pero como animales salvajes sólo encontramos mariposas, pájaros y avispas gigantes. Un complejo inconcluso, con un puente de madera y un número de "kampungs" cubiertos de plantas, permite unas vistas preciosas.

Un lugar de interés es el mercado Turan (mercadillo de los domingos), al que vienen miembros de las tribus Bajau, Dunsun y Lotud a vender frutas, verduras y pescado. El tren que lleva a Papar representa una inmersión de una hora en el pasado, que acaba al llegar al "Pueblo Cultural de Monsopiad", construido según los métodos antiguos en medio de la selva tropical y que es un reflejo de la vida tradicional de las tribus y de los cazadores de cabezas, en un ambiente de autenticidad.

A pesar de que la religión mayoritaria es el Islam, todas las religiones son admitidas. El domingo, por unanimidad, es el día festivo. En todas partes la gente me recibió con hospitalidad y sonrisas, en el hotel, en el mercado y en las tiendas. La gente es servicial, pues para ellos se trata de un valor. Probablemente esta visita turística a un destino lejano y diferente sea la que más dure en mi memoria. ■



Malasia, mezcla de culturas .

ماليزيا المتعددة الثقافات.